

contra Nabuco. Pues en todas me parece que se retrata.

50 La piedra herida de Moyses, se desató en agua. Luego es Dios, que transforma un agravio en un beneficio. La piedra de David derribó la altivez de Goliath. Luego es imagen divina, que tira a derribar la soberbia. La piedra de la montaña arraynó la Estama de Nabuco, compuesta de ricos metales. Luego es Dios, que arroja por el suelo las riquezas.

51 La piedra de Moyses siguió al Pueblo todo el camino derramando líquidos favores. Luego es Dios, que sin esperar a ser buscado, busca para hazer el beneficio. La piedra de David no fue estimada después de la victoria. Luego es Dios, que aunque no le agradezca el favor, no se cansa de favorecer. La piedra de la montaña no tocó en el oro de la cabeza, sino en los pies de barro. Luego es Dios, si huye tanto de la riqueza, que aun no quiere tocarla. Luego en todas las piedras se retrata: en la piedra de Moyses por benéfica; en la piedra de David por modesta; y en la piedra de la montaña por desinteresada.

52 Confesó, que todas son su retratos; pero el Retrato mas parecido, dize *Christofost.* Christofomo, y Drogo, es la piedra de la montaña. Noten las causas.

53 Fue esta una piedra, que no la movió mano humana: *Lapis sine manibus.* En qué se conoce? En el golpe. Estaba la Estatua compuesta de oro, plata, cobre, y barro: esta piedra se fue al barro, dexando el oro: luego no la tiró hombre; porque se fuera derecha al oro, y dexara el barro. Lo menos noble que tenia esta Estatua, era el barro: lo mas precioso, era el oro. Esta piedra se fue a lo menos, y dexó lo más. Luego quien la tira no es hombre, porque se fuera a lo mas, y dexara lo menos. El oro estaba en lo supremo de la cabeza; el barro estaba en lo infimo de las plantas: esta piedra se fue al puesto mas infimo, dexando el mas supremo. Luego no es hombre, porque se fuera al puesto mas supremo, y dexara el infimo.

54 Pues agora falta la mas noble causa. Era una piedra sin manos: *Lapis sine manibus.* Parece ociosa advertencia, porque una piedra es incapaz de manos.

Pues es advertencia divina. Ya se acordarán de la mano que escribió contra Balthasar aquella severa sentencia: *Digitus quasi manus hominis.* Está la mano sin brazo, y está la piedra sin manos. Noten la razon. Está la mano sin brazo, porque está castigando; y es discrecion quando se castiga, recatar el brazo, que castiga, y mostrar solo la mano que decreta: *Scribentis contra candelabrum.* Está la piedra sin manos, porque está favoreciendo; y está tan encogida favoreciendo, como si estuviera castigando. Todos los hombres se retiran de que los vean castigar, pero se alegran de que los miren favorecer. Pues enmendemos, dize Dios, esta vanidad. Tan sin manos se ha de ver mi piedra favoreciendo, como mi mano castigando; porque hazer el beneficio, y mostrar la mano, era sospechar, que alargaba la mano para recibir su agradecimiento.

55 Pues tambien, Señor, es emula de esta Piedad Divina, esta bizzarria humana. Todos esconden la mano en este servicio; porque ninguno dize, que lo ha hecho. Quien lo ha obrado? Todos, y ninguno; porque todos han tenido muchas manos para dar; pero ninguno quiere tomar la mano en hazerse el Autor.

56 Con injuria de vuestras clemencias, he mirado vuestras Piedades. Son promptas sin dependencia: liberales sin reserva; y desinteresadas sin esperanza. Emulas de estas glorias estas humanas piedades, han procurado imitar algunos colores. Han sido promptas sin dependencia, porque no las pusieron pendientes del tiempo, sino pendientes de su cariño. Liberales sin reserva; pues quien alarga lo preciso, aun no reserva lo necesario. Desinteresadas sin esperanza; pues no buscan el agradecimiento, solo pretenden el culto.

57 Atended, Señor, sus nobles piedades. Es forçosa la atencion, pues todo lo es Piedad: saltar a ella, fuera saltar a vuestro ser. Muy piadoso os necesitamos, porque vivimos muy delinquentes. Darnos un verdadero dolor de nuestras culpas, un proposito firme de enmendar nuestras vidas, una perseverancia constante en este proposito, para que debiendo a vuestra Piedad la gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

*Dan. 5. v. 5.*

*Dan. ibi.*



# ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN LAS CARMELITAS DESCALZAS  
de Madrid.

*Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus.* Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

*Caro mea verè est cibus.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



VE tarde, Teresa mia, llegará a tus glorias, sino huviera sido discrecion de tu Providencia, aver dispuesto que llegase tan tarde. Tan discreta eres, que con una misma accion has asegurado tu gloria, y buelto por mi ignorancia. Ya los Sabios Oradores, que tan justamente me han precedido, porque me preceden en todo, han dicho quanto cabe en humanos labios. Parece que solo me han dexado el camino del errar; porque me han cerrado todo el camino del discurrir. Pues no tengo que temer: porque tan disculpados han dexado mis yerros, que en avermelos hecho precisos, me los han dexado disculpados. Discretísima eres, Teresa mia, pues en averlos elegido los primeros, aseguraste tu gloria; en dexarme para los victimos, buscaste disculpa a mi ignorancia.

2 Bien sabe, Teresa mia, tu noble coraçon, que quisiera estender el entendimiento, a donde llega la voluntad; pero no alcanza el brazo, a donde raya el deseo. Censado en tu luz, vengo con animo de examinarle tan vnica, que todo el mundo te admire sola. En esta nueva embarcacion me tengo de engolfar; y siendo tuyo el golfo, temo que ha de ser muy largo. Para no duplicar la molestia con el Esordio, y empezar desde la Playa sin riesgos de tormenta, necesito que me asistas, intercediendo a tu Señora, y nuestra, por la gracia. *AVE MARIA.*



*Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus.* Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. c. 25.

*Caro mea verè est cibus.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

3 EL norte del Evangelio es un elogio comun de la Virgindad. No pueden ser para Teresa elogios comunes: que justamente se ofendiera el Sol de introducirle con las Estrellas. Pero siendo precisa obligacion fundar la

Q2 Oracion

Oracion en el Evangelio, se congoja oprimida la idea, porque no encuentra en el Evangelio a Teresa.

4 El Evangelio se compone de cinco Virgenes Prudentes, y cinco Necias: estan tantas a tantas. No tienen mal partido los discretos, dize agudo Bernardo. En ninguna clase de estas purezas miro a Teresa. En la Vandera de las necias, es constante; pues fue la Virgen mas Sabia que veneran los siglos, y admiran los respetos. Fue la Doctora de las Gentes, desempeñando a la letra el nombramiento de Pablo: *Vt portet nomen meum*: pues en su nombre llevo el de Jesus. En el Esquadron de las Prudentes pudiera introducirse; pero reparo, que dormitan todas: *Dormitaverunt omnes*; y si entra fu juicio en la clase de las discretas, no puede ocurrir fu amor en el numero de las dormidas. A estas razones se llega, que fuera Teresa una Virgen como todas si entrara en el esquadron de las Sabias.

5 Luego no está en el Evangelio Teresa, Pues yo creo, que su modestia la tiene escondida. Aora saldra a vistas. Tres calidades de Virgenes refiere el Evangelio: cinco prudentes, cinco necias, y vna Esposa sola: *Exierunt obviam sponso, & sponsa*. Las diez Virgenes, ni se llaman Esposas, ni son vnicas. Esta sola es vnica, y es Esposa. Pues esta es Teresa: vnica por sus virtudes; Esposa por sus privilegios. Esta fue la declaracion de Christo: *Deinceps et vera sponsa meum zelabis honorem*. Te elijo por mi Esposa, para que zelas mi honra. De vna Teresa se pudo fiar la honra Divina.

6 Ya que he encontrado a Teresa vnica en el Evangelio, es obligacion discurrir en que prendas fue vnica. Sin arrojio, digo, que en todas. Es preciso poner margen, y así las reduciré a tres prendas, divididas en tres Puntos. Es vnica en el padecer. Es vnica en el amar. Es vnica en el saber. Estos tres Puntos de vnica serán mi Oracion.

PUNTO PRIMERO.

7 **E**S Teresa vnica en el padecer. Yo me anego en admiraciones, quando contemplo el corazon de esta Santa. Quando niña, prodiga de la vida, que aun no gozaba, se embarca para Africa a desafiar los martyrios, y poner cartel de reto a los Tyranos. Quando adulta padece veinte y dos años sequedades de Espiritu. Martyrio es este, que fo lo pudo caber en vn corazon tan grande. No se si diga, que quando vino el Serafin a traspasarla el co-

razon, no le dexó nuevamente herido; señalò con el dardo, que ya estaba traspasado. Empieza a gozar los favores Divinos, y carga con los odios humanos. La acusan de lusa, de embustera, y de hipocrita. Comiença a fundar los Cielos vivos de sus Coventos, y por altas permisiones, la sentencian los Tribunales mas justos. Funda treinta y dos Conventos; y se puede dezir con verdad, aunque con dolor, que mas estan labrados con las piedras, que la tiraba el odio, que con las piedras que ponía su mano. Que es cito, Dios de los Cielos! Ha de apurar Teresa los martyrios? Pues todo esto es nada. Escuchen a Teresa: *Aut pati, aut mori*. O padecerò morir; porque nada de esto me parece padecer.

8 Valgame Dios, y que errados son los juizios de los hombres! Ninguno crea a sus juizios. Santa Teresa es tenida por hazañera; y otras vezes vna hazañera será tenida por Santa Teresa. Ninguno condene, ni canonicize; que no pueden ser Papas nuestros entendimientos.

9 Pero como se mira en Teresa vna complicacion tan injusta? Porque tiene muy distinto juicio el mundo, y el Cielo. Que mal se conforman la gracia de Dios, y la gracia de las gentes! Lo mismo fue en Pablo ser arrebatado al tercer Cielo, que mirarse en la tierra caido: *Caedens in terram*. Porque subir para el Cielo, es caer para el mundo. Lo mismo fue en Esteban dezir que miraba la gloria Divina, que afirmar los que le escuchaban, que avia dicho vna blasfemia. No alcanzaban a ver lo que miraba Esteban; y tiene por blasfemia la embidia, que alcanze vno a ver, lo que ellos no alcanzan a mirar.

10 Padeció Teresa este injusto vocablo, que me corro de pronunciar. Pero si Teresa tiene ambicion de sufrirle, para que tengo melindre de vocearle? La voz mas templada era llamarla lusa; devotamente engañada. Grande consuelo dize Agustin, llamar a los virtuosos engañados, pues llamó el mundo engañador a Christo: *Seductor ille*. Y este tormento sufre Teresa con templanza? Pues no le tiene Teresa por tormento. Es vnica en el padecer; cosa que es preciso que no padezca con este tormento comun. Con elle han padecido todos los Santos: Su carácter es ser perseguidos: *Qui venerunt in tribulatione magna*, dize Juan. Saben en que padecia Teresa? No en que la llama-

*Ecles. in offic. lect. 6*

*Aff. 9. v. a. Aff. 7. vers. 50.*

*D. Aug. in Math. 63. Math. 27. v. 63.*

*Apostol. 1. 7. v. 14.*

massen embustera, sino en que la llamasen Santa.

11 Delicadissimas reflexiones tiene la virtud verdadera. Sepan vna no conocida. A los vanos los mata, el que los quiten los titulos. A los dignos los mata, el que se los den.

12 Al Rotulo de la Cruz de Christo le dieron los Evangelistas dos nombres muy diferentes: San Matheo le llama Causa: *Imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam*. San Juan le llama Titulo: *Scriptum titulum Pilatus*. Pues el vno se comenta con el otro. Escriben la causa de su Muerte, y San Matheo la llama Causa, pero San Juan la llama Titulo: porque San Matheo escribe la causa de morir en leyes de Hitoria; San Juan, como Amante, escrivia la causa de morir en leyes de Fineza: pues la causa para morir, dize Juan, fue el Titulo, que le pusieron de Rey; porque esse Titulo, que le dieron de honra; fue causa para perder la vida.

13 Aora falta lo profundo. De que causa muere Christo? De el Titulo, que le ponen de Rey, responde Juan. El Titulo de la Magesta, se escusa de morir; porque no muere el Redemptor de lo que mueren los hombres. Los hombres se mueren, porque no consiguen sus titulos. Christo fe muere al instante, que se los ponen; porque a los engañados los mata el que se los quiten; a los defengañados los mata el que se los den.

14 No la mataba a Teresa llamarla embustera, sino aclamarla Santa. O virtud emula de la Divina! Las voces de los aplausos, son los ecos de tus martyrios. Desde el triunfo de Jerusalem, dixo discreto Ambrosio, que avian empezado los Hebreos a crucificar a Christo. Todos lo entienden por la brevedad del tiempo, y, con su licencia, por lo fino del delengano. Le empezaron a crucificar, porque le empezaron a aplaudir; y lo mismo fue en su modestia escucharte aplaudido, que darle por crucificado.

15 Esta delicada reflexion de Teresa padece vna replica grave. Si conoce de si, por mas que fe haga atrás con su humildad, que no es embustera, sino ajustada, como siente que la llamen lo que es, y fe alegra que la llamen lo que no es? Grave duda. Descarte que Teresa me de la respuesta.

16 Inventa Teresa vnos primores tan escondidos, que toda mi dificultad es hallar Textos ajustados para ellos. Pero con

su luz, no ay impossibles. Merece Teresa que la llamen Santa, porque lo es; No merece que la llamen embustera, porque no lo es. Pues por esto tiene, que la llamen lo que merece; y fe alegra de que la llamen lo que no merece; porque la finissima virtud no siente las injurias, sino las honras; y siente que la den lo que merece, porque es honra; se alegra de que la den lo que no merece, porque es injuria.

17 Quien descare conocer los beneficios, o los vanos, contemple estos afectos, y no errará los juizios. Quien siente recibir vn Puesto, es cierto que le merece. Quien le recibe sin sentirle, su poco de duda tiene.

18 Por la victoria del Gigante Goliath prometió Saul a su hija por esposa. Vence David al Gigante, y despues de tan grande victoria, se escusa David del premio prometido. Que soy yo, dize su humildad, para ser yerno de vn Rey? *Quis ego sum: ut fiam gener Regis?* Falta Saul a su palabra, y se la dà a Hadriel por esposa. Noten las voces del Texto: *Cum deberet dari Merob filia Saul David, dicit est Haeriel*: Debiendose dar a David, se la dió a Hadriel. Pues como este no se escusa? Porque no se le debe. David, que la avia merecido, se escusa; Hadriel, que no la avia merecido, la recibe sin replica; porque ay tanta diferencia de merecer vn premio, a no merecerle, que el que le merece, se escusa como modesto; el que no le merece, le recibe como vano.

19 Penetremos aora. Como no recibe sin envido Teresa el aplauso de Santa? Porque le merece. Saben qual es la vara de medir los meritos? El desprecio de los aplausos. Quien quisiere medir bien lo merecido, mida bien lo despreciado.

20 Mucha admiracion es esta en Teresa, pero mayor me atrebat. Mucho mundo la persiguió; pero tambien la asfistieron algunos Principes. Saben por que no los nombro? Porque nombrar los que la asfistieron, es señalar los que la faltaron; y es tan discreta Teresa, que no guatará, que por hazer a vnos la lisonja, descubramos en otros la falta.

21 Despues de tan deshecha tormenta, como levantó contra sus Cielos vivos el deslempado Aquilon del Infierno, se miró triunfante en tantas hermosas pinayas, como treinta y dos Conventos. Que fantamente vano pudo quedar su glorioso Espiritu! Se mudó algo, viendose, de tan perseguida, aclamada? No se como Teresa

*Reg. 1. cap. 18. v. 18.*

*Ibi v. 19.*

me ha permitido el agravio de la pregunta? Mas modesta estaba aclamada, que perseguida.

22 Todos admiran en el discreto Mardoqueo la tenacidad constante, y desinterés prudente de vivir siempre a las puertas del Palacio: *Mardocheus manebat ad ianuam Regis.* Con vna Reyna dentro sobrina suya no entraba. Insigne virtud! Tomar por defuera el Palacio, pudiendo tomarle por dentro. Quedarse a sus puertas como defengañado, pudiendo estar dentro como Valido.

23 Pues no me admira esto, a vista de otro mayor defengañado. Dispone el Rey Asuero, que por toda la Corte le vayan aclamando, y con la singularidad de ser Aman su valido, el Pregonero. Va vestido de raga Real. Recibe tan nueva aclamacion. Desmonta del cavallo, y se queda a la misma puerta del Palacio: *Reverfus est Mardocheus ad ianuam Palatii.* Pues como no entra en Palacio en esta ocasion? Entre a dar las gracias al Rey. Pues a la misma puerta se quedó. Noten la causa. Antes de la aclamacion, estaba Mardoqueo perseguido de Aman. Despues de la aclamacion, murió el que injustamente le perseguia. Pues tan fuera de Palacio se queda al verse aclamado, como al mirarse perseguido; porque aplausos no merecidos, causan vanidades en los necios; aplausos tan merecidos, causan nuevo defengañio en los sabios.

24 Siempre tuvo Teresa los Palacios por defuera. Que dichosos serán aora los que la tengan por dentro! No mudó el pie Mardoqueo, passando de perseguido a aclamado; porque honras merecidas, nunca ocasionan mudanças. No mudó Teresa sus passos viendole aclamada en treinta Conventos. Que admito, Teresa mia, que vencieses los martyrios, si passase los aplausos!

25 Pues en verdad, Teresa mia, que no la aproveché a tu humildad toda tu iluminada discrecion. Permite, Teresa, que te diga, que se halló tu humildad burlada. Todas tus habilidades, y primores eran, procurar que te tuvieses por insignie pecadora. Que culpas no pretendes subfilar con tus discreciones en tus Libros, para que nos parezcas capaz de borrones? Que discretas sales, y chistes no dezias, para que se fuesen a la calle de la risa, viendole que tomaban el camino de la veneracion? O quina esencia de tu discrecion! Hazer que se riyessen, para escusar que te

venerassen. Pues en verdad, Señora, que pudo mas la verdad de tus virtudes, que el artificio de tus discreciones. Todos, al fin, te aclamaban Santa. Pues que hemos de hazer con tu modestia?

26 Sepan, Señores, que ay vna amorosa batalla entre Dios, y los humildes. Procura Teresa esconder sus virtudes: Pues el Cielo dispone, que su mismo artificio de ocultarlas, sea el medio de descubrirlas. Pretende Teresa, que no se conozca, que excede a las demás mugeres: pues se ha de conocer, que se excede a si, y a todas.

27 En la Carroza repetida de Ezequiel, verán con hermosura esta singularidad. No diré cosa, que huela a comun. No han advertido en estas quatro Pias, que andan, y que vuelan. Erán vna Aguila, vn Hombre, vn Leon, y vn Becerrillo. Quando andan, caminan todos al passo del Becerrillo: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* Quando vuelan, buela la Aguila sobre todas quatro, con que buela tambien sobre si misma: *Facies Aquile desuper ipsorum quatuor.* Mirando abaxo, todos son iguales: Mirando arriba, es la Aguila superior a todos. Pues si se iguala en los passos, para qué se desiguala en los vuelos?

28 Noten la causa. En estas especies, dice Gregorio, se representan los espiritus. Ay vn espíritu tan generoso, como vna Aguila, y para que no conozcan la grandeza de su espíritu, haze que anda al passo del Buey. Insigne humildad! Dispone Dios, que despues de ver tan humildes passos, levanten los ojos a ver sus vuelos, y a quien miraban andando como todos, la miran despues volando sobre si misma, y sus compañeros; porque al passo, que pretende mostrar, que anda como todos sus compañeros, se ha de ver claramente que buela con exceso a todos.

29 Falta mayor reparo. Exceda la Aguila en hora buena a todos; mas para que se excede a si: *Desuper ipsorum quatuor?* Daré la razon. Solo la Aguila podia bolar. Ninguno de los quatro podia tener pretension al buelo, sino es su remontada pluma; porque ni el Hombre, ni el Leon, ni el Buey, son capaces por su genio de bolar. Todos se humillaban, andando al passo del Becerrillo, porque podian andar mas velozes, pero solo la Aguila se abatia del Cielo a la tierra. Pues espíritu tan humilde, que, pudiendo bolar sobre todos los espiritus, se haze, para disimulo, igual con ellos, ha de bolar sobre

Ezechiel. 1. vers. 7.

Ibi vers. 16.

Gregor. Sic. hom. 3. l. 1.

Ibi v. 10.

si,

si, y sobre todos; porque no solo ha de exceder a todos los espiritus de la naturaleza, pero se ha de exceder a si misma.

30 Aora falta la batalla amorosa entre Dios, y entre Teresa. La humildad de Teresa, procura no dar passo, que no sea, al parecer, como todos. Pues Dios descubre en estos mismos passos, que son como ningunos. Todos la reconocen por Aguila, tanto en las plumas de sus Libros, como en el remonte de sus vuelos. Pues en esto ha parado el passo afectado de Bucy? Si, señor. Que vna Aguila se acomode a andar como todos, es humildad de su entendimiento. Pero que no se conozca que es su pluma superior a todos, no lo puede cauterlar su discuro, ni lo quiere consentir el Cielo. Pues por mas que quiera humillarse abarida, se verá sobre todos elevada; porque verá el mundo, que sabe humillarse; pero descubrirá el Cielo, que sabe sobreponer: *Desuper ipsorum quatuor.*

31 No pudiste, Teresa mia, con todos tus artificios, esconder tus vuelos; porque con la misma pluma, que escrivias tus imperfecciones, remontabas mas tus virtudes. Por esto la Aguila estaba superior a todos, y a si misma, porque tuviste dos excessos: con tus virtudes excediste a todos; con tu pluma te excediste a ti propia; porque escribir de ti imperfecciones, fue excederte a ti en virtudes.

PVNTO SEGVNDO.

32 EL segundo Punto era, ser vnica en el amar. Es Injuria de esta verdad apelar a textos, y a razones, quando está hablando su corazon siempre vivo. Quien ha mirado dichofo aquel insignie corazon, que no se aya enamorado de él? En otras Reliquias veneramos el Divino Poder: en el corazon de Teresa adoramos el amor. Permitan que diga, que su corazon haze amar. Es padre del amor. Amó por todos en vida; haze amar a todos en muerte. Dizen algunos Devotos, que en su corazon se fuele ver vna Santa Teresa. Lo que yo digo es, que otro milagro me pareciera mayor. Y qual será? Que no se vean en su corazon los corazones de todos; porque ha robado a todos sus corazones.

33 No lo sospechen solo devocion: Tengo vn grave fador de Texto, y tan propio para Teresa, como ser de su hermano. Mi amado, y eloquente Pablo, es el Doctor de las Gentes. Teresa es la Doc-

tora de las Gentes. Como hermanos en los empleos, y en las dignidades, se hermanan con hermosura en los corazones.

34 Escribe Pablo a los Corinthios, y los dice estas voces: *Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris.* Vosotros sois mi Carta, porque os tengo escritos en mis corazones: *In cordibus nostris.* En mi corazon ha de dezir, porque no tiene Pablo mas de vn corazon. Pues es engaño: *Quis infirmatur,* dice Pablo, *& ego non infirmor?* *Quis scandalizatur, & ego non eror?* Quien padece vn mal, que no le padezca yo? Quien tropieza en vn pecado, que no me abraze en amor, por facarle del delito? Era Pablo vn hombre tan amante de todos, que se transformaba en todos los males ajenos, para remediarlos con sus passos, cartas, y documentos: y hombre que tiene para todos su amor, tiene los corazones de todos; porque lo mismo es tener para todos sus piedades, que aver robado a todos los corazones.

35 Pues noten aora la discrecion con que lo dice: *In cordibus nostris.* Por que no dice *meis*? Si con sus amorosas piedades ha robado a todos los corazones, por que no los llama suyos? Porque es tan discreto, como enamorado. No los llama *suyos*, sino *nostris*. De tal fuerte, dice Pablo, son vuestros corazones míos, que no dexan de ser vuestros. Son míos, porque los recibe mi amor; son vuestros, porque vuestra inclinacion me los da; y aunque pudiera llamarlos míos, porque los miro como propios, mejor es llamarlos vuestros; porque mirandolos como míos, cesará la dactiva; mirandolos como vuestros, repetireis la galanteria.

36 Las mismas voces del corazon de Pablo, está diciendo el corazon de Teresa: *Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris.* Dize la Doctora de las Gentes: Vosotros sois mi Carta, escrita en mis corazones; porque tengo los corazones de todos robados con mis Cartas. Y con que artificios los aveis robado? *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Mi amante corazon ha sido el falteador. Mi amor ha sido vn ladrón vniversal, porque todo se ha rendido a mi amor. Quien está congado, que no halle en mis Cartas, y Libros alivio? Quien está devoto, que no se adelante? Quien está tibio, que no se encienda? Quien está perfecto, que no se fibleme? Cartas, que aprovechan a todos los corazones, no es mucho que roben los corazones a todos. Confessamos, Teresa, el

2. ad Cor. 3. vers. 2.

Ibid. 11. vers. 29.

hunto

Espher. 2 vers. 19.

Espher. 6. vers. 12.

hurto; pero os suplicamos, que enmendéis el vocablo. No los llameis nuestros: *In cordibus nostris*, sino vuestros. Admittid el deposito. No son nuestros los corazones, porque los hemos dado de justicia. Vuestros son ya, pues los aveis recibido de gracia.

37 Con esta singularidad amò, y ama Teresa al proximo; porque es vnica en el amar. Y fue tambien vnica en el amor de Dios? Con la misma singularidad.

38 Ya escucho que me dicen, que pretendo persuadir vn imposible; porque el amor mas fino de Dios, es el acto del martyrio. Es Texto expreso: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, et animam suam ponat quis pro amicis suis*. Teresa no alcanço este dulce privilegio; Luego no fue su amor vnico. Parece insuperable la dificultad, pero con Teresa no ay escollos, que temer; porque sabe vencer imposibles su amor.

39 De la misma dificultad facaré la solucion. Si hubiera sido Martyr como todos los que murieron à violencias del cuchillo, entràra fu amor en el Coro comun de todos. Pues no puede Teresa entrar, porque haze Coro à parte su amor.

40 Dos estados reconociò Teresa en sus amores con Dios; vno de olvidada; otro de favorecida. Pues en entrambos fue Martyr con martyrio vnico. Excede à todos. Veinte y dos años padeciò sequedades de espíritu. Sufrió ausencias de su esposo. Digo que es martyrio, que no solo excede las verdades, pero vence las imaginaciones.

41 Quien presumirà, que en el Texto alegado del comun martyrio he descubiertò este martyrio tan nuevo? Habla Christo del martyrio, y dize: No ay mayor amor, que dar la vida por vn Amado. *Maiorem hac dilectionem nemo habet, et animam suam ponat quis pro amicis suis*. Tiene este Texto vn grave encuentro. Mayor amor ferà dar la vida por vn enemigo. Quanto se vence mayor dificultad, es mas glorioso el amor: Luego mayor sacrificio ferà dar la vida por vn defecto, que perderla por vn amado. Pues es engaño, dize Christo. No ay mayor amor, que dar la vida por quien se ama: es mayor, que darla por quien no se quiere; porque dando la vida por quien no se quiere, se pierde solo la vida; dando la vida por quien se ama, se pierde la vida, y la compania de lo que se adora. Pues esta es la grandeza del amor; porque dar la vida por vn enemigo, es

Ioan. 15. vers. 13.

Ioan. 15. vers. 13.

apartarle de lo que disgusta; darla por vn amigo, es desviarle de lo que se ama.

42 Pues no me contento con esta inteligencia; la descubrio en las voces mas profunda. Dize Christo, que no ay mayor amor, que perder la Alma por vn amado: *Vt animam suam ponat quis pro amicis suis*. Noten el *animam suam*. No ha de decir, sino *vitam suam*. Parece evidente; porque no se pierde la Alma, sino la vida. En otro Texto lo confirma, porque dize, que no puede el Tyrano matar la Alma, sino el cuerpo: *Occidunt corpus, animam autem non possunt occidere*. Pues como pone aqui la voz de Alma, aviendo de poner la voz de vida?

43 Es Divina la causa. Pone aqui la voz de Alma, porque pone la voz de amigos: *Pro amicis suis*. De dos modos, dize Christo, se puede morir: por amigos, y por enemigos. Quien muere por enemigos à manos de los Tyranos, pierde la vida, *corpus*. Quien muere por sus amigos, pierde la Alma, *animam suam*: porque ay tanta diferencia de morir por vn amigo para no verle, ò morir por vn enemigo, que no se siente el no mirarle, que morir por vn enemigo, es perder con el martyrio la vida; morir por vn amigo, es perder con el sentimiento la Alma.

44 Veinte y dos años estuvo Teresa amando, sin mirar à quien amaba. Tan ausente de quien queria, que se presumia olvidada. Veinte y dos años sacrificada vna Alma en el Altar de no ver à quien adora? Ausente de quien ama? *Maiorem charitatem nemo habet*. No ay mayor amor; porque morir à manos de vn enemigo tyrano, es perder la vida; morir à manos de vn enemigo para no verle, es sacrificar la Alma.

45 Este fue el martyrio de Teresa, vi- viendo olvidada; registramos aora su martyrio quando favorecida. Todos saben el suceso, quando vino el Serafin con el Dardo à traspasarla el coracon. Por que no vino Christo? No puedo alcançar la razon verdadera, pero darè vna prudente congetura.

46 Registrando con alguna proxidad la Escritura, he notado en todas las apariciones vna grande congruencia en las especies que toma, con los sugetos, que trata. A cada vno se aparece Dios como quien es. A Madalena en el Huerto se apareciò Christo en vestido de Hortelano; porque avia sido Madalena vn Jardin, que tuvo en su Primavera alguna lascivia de flores,

Matth. 10. vers. 28.

Ioan. 20. vers. 18.

florès, para transformarla despues en hermosos frutos con el secundo riego de sus lagrimas. A los dos Dicipulos vacilantes en la Fe, que caminaban à Emaus, se apareciò en traje de Peregrino: porque como iban dudosos, estaban forasteros en el mysterio. A Esteuan, primer Soldado de la Fe, se le apareciò en el Cielo en pie, como animoso Capitan. A Moyses, entre espinas, porque en Egipto fatigaban à su Pueblo para la fabrica de los ladrillos con espinosas zarças. A Gedeon, con vna Vara en la mano; porque avia de ser el restaurador de su Pueblo. A la madre de Sanfon, entre los rayos del sacrificio; porque avia de ser Sanfon el rayo contra los Philisteos. De la misma tela del sugeto, à quien se aparece, corta Dios, para aparecerse, el vestido de su gala. Viene, pues, à Teresa en forma de Serafin, pero no en traje descubiertò de Dios; porque no llegaba el amor de Teresa à la eminencia de Dios, pero se rozaba vn poco con la esfera de Serafin.

47 Viene vn Amor à martyrizat otro Amor. Rompe con vn Dardo aquel finisimo pecho, à quien primero raigò su amorosa ansia, que atravesò en invisible mira su acerada punta. Pues vnica es en el martyrio; porque los otros Martyres son Martyres de vn Diocleciano; Teresa es Martyr del Amor Divino.

48 Y qual ferà martyrio mas terrible? Poco avrà cursado las Escuelas del Amor, quien no supiere que son sus tiranias, quanto mas suaves, mas crueles. Teresa fue crucificada con devlios, y fue crucificada con amores. Fue Martyr, no mirando veinte y dos años à su Esposo. Fue Martyr, atravesandola amante el pecho. Pues no bastaba vn martyrio? Si bastaba; mas para todo tiene corazon Teresa.

49 Era preciso que se repitiesse el martyrio, porque era martyrio de afecto; y ay grande diferencia entre las tiranias delinquentes del odio, y las amables tiranias del cariño. Todos los Martyres murieron vna vez sola; porque los martyrizaba el odio. Teresa muere con las penas de olvidada, y muere con los alhagos de favorecida; porque la martyrizaba el cariño: y es el Amor tan riguroso Tyrano, que se contenta el odio con crucificar vna vez; pero aun con muchas no se fatisfate el Amor.

50 Sienten los Padres, que aquel Trono celebrado de Ilias, es imagen

Lm. 24. vers. 28.

Afor. 7. vers. 55. Exod. 3. vers. 2.

Judic. 6. vers. 21. Judic. 13.

Isai. 6. vers. 1.

de Christo Crucificado. Miraba el noble Profeta à Christo clavado en representacion en los brazos de la Cruz: *Vidi Filium in Cruce pendentem*, escribe Bernardo. Vnos amantes Serafines le asilian como enamorados; y al ver crucificado à su Dueño, se crucificaron tan atentos, como compasivos. Pero estaban crucificados con tres Cruces, escribe el Docto Cornelio: *Singula alarum dispositio ex trina Cruce constabat*. La quinta es clara. Tenian estos nobles Espiritus seis alas. Cruzaban las dos alas correspondientes à la cabeza, y formaban vna Cruz. Cruzaban las alas del corazon; y formaban segunda. Cruzaban las dos alas de los pies, y formaban tercera. Christo, à quien imitaban, estaba en vna Cruz: Estos Serafines estaban en tres; porque Christo estaba crucificado por el odio de los hombres; estos Serafines se crucificaban por el Amor de su Dueño: y es el Amor tan riguroso Tyrano, que quando el odio condena à vna Cruz, sentencian el Amor à tres.

51 Mejor lo ha de decir este amoroso Sacramento. Todos saben, que es memoria de su Pasion, y imagen de su Cruz: *Recolitur memoria Passionis eius*. Pues sepan tambien, que dize Agustinò, que quando le recibe vn indigno, es mas terrible Cruz, que la del Calvario. Mira mi amado Pablo esta Cruz, y dize: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, mortem Domini annuntiabitis donec veniat*. Siempre que se repite este Sacramento, se repite su Cruz hasta el fin del mundo.

52 Que Cruz tan repetida! No bastaba la del Calvario? No basta, dize Agustinò; porque son las Cruces, como son los Autores. Murìo Christo vna vez crucificado en la realidad. Muere infinitas vezes en este Sacramento en representacion; porque en el Calvario le crucificò el odio Hebreo; en este Sacramento le crucifica su cariño; y contentandose el odio con crucificar vna vez, aun con infinitas no se fatisfate su amor.

53 Qué ociosamente; Teresa, buscas los martyrios en Africa! Mayor martyrio te espera. No mereces ser sangrienta vicijima de la crueldad, sino noble holocausto del Amor. No podias morir con yerro, sino à flechas del cariño.

54 Grande Imagen deste vnico martyrio ofrece la Escritura. Infinitas aves, y

Bernard. in vis. Ista. serm.

Cornel. bio.

D. Avg. ser. 67. de Tep.

Chorint. 1. c. 11. v. 26.

R. ani.

animales se ofrecian en sacrificio en el Templo. Eran imagenes de los Martyres, escriben Ambrosio, y Agullino. Pues solo la Paloma tenia martyrio especial. No se sacrificaba à la violencia del cuchillo. No la podía tocar yerro, Pues como se sacrificaba? *Rapto vulneris loco*, abriendola el pecho; pero no con yerro, sino el Sacerdote con su mano: *Non ferro, sed ungue*, advierte Philon. Todos saben, que Terefa es la Paloma, por ser la querida, y la amada: *Veni columba mea*. Su muerte lo asegura, pues subió à la Esfera en forma de Paloma. Pues no se sacrifica la Paloma como todas las aves compañeras. Para todas se hizo el yerro del cuchillo: para la Paloma la mano del Sacerdote, que la rasga el pecho; porque no es su martyrio quitarla como à otras la vida, sino abrirla portillo, para que respire su ansia: *Rapto vulneris loco*.

55 Sea vnica en morir, la que es vnica en amar. Peso siempre inflirá el escrupulo, que no puede exceder Terefa à muchos Martyres, que padecieron tan largos, y tan crueles martyrios. Sospecho que, si porfian, no penetran bien los Tyranos. Por mas que padeciesen los Martyres, padecian violencias de vna crueldad: Terefa padecia los ingenios de vn amor; y excede tanto el martyrio del cariño al tormento del odio, que mas presto mata vna Cruz de amor, que toda vna Cruz de crueldad.

56 El mismo Christo lo ha de dezir con sus crucificados testigos. Ocupaba el noble Teatro del Calvario Christo con sus delinquentes Compañeros. Todos estaban igualmente crucificados à los ojos; pero eran Cruzes tan distintas, como eran opuestas las causas. La Cruz de Christo era de gloria; la de los Ladrones era de pena. La Cruz de Christo era de misericordia. La de los Ladrones era de justicia. La Cruz de Christo era decreto de su amor; la de los Ladrones era sentencia de la Ley. Que poco importará, señores, vivir crucificados, si aguardamos à que, como Ladrones, nos crucifique el Cielo por nuestros delitos.

57 Pues noten ora vn reparo no advertido. De estos tres crucificados, quien murió primero? Murió primero Christo. Tan arrebatadamente murió, que se admiró Pilatos de la brevedad de su muerte: *Pilatus mirabatur si iam obisset*. O falsa compasión de vn Pilatos! Admirarse de que se muera con brevedad, aviendole abreviado el morir.

Levit. 1.  
vers. 15.  
Phil. heb.

Cantic. 2.  
vers. 13.  
14.

Luc. 23.  
vers. 33.

Marc. 15.  
vers. 44.

58 Admira, à la tazon, que muera Christo primero; y no pudiendo ser flaqueza de animo, es preciso que sea Soberano Mysterio. Como muere primero Christo? No padecen la misma Cruz? Creo que no. La Cruz de Christo, era Cruz de amante: La Cruz de los Ladrones, era Cruz de delinquentes. Era vno el tronco, pero muy diverso el motivo; porque à Christo, le ponía en la Cruz su amor; à los Ladrones, los ponía la crueldad; y ay tanta diferencia entre vna Cruz de crueldad, ò vna Cruz de amor, que primero mata vna Cruz de amor, que toda vna Cruz de crueldad.

59 Con esta Cruz de Terefa se trueca la admiracion, y se buelve justa. El impio Pilatos admira en Christo la brevedad de su muerte: yo me admiro en Terefa de la duracion de su vida. Como vives, si tantas vezes mueres? Ya responde Pablo por su Doctora: *Vivo autem iam non ego; vivit vero in me Christus*. Vivo yo, pero no soy yo; porque vive en mí Jesus. Pues si *ego*, como *non ego*? Si *vivo yo*, como no soy yo? Porque *vivit in me Christus*, vive en mí Jesus; porque perdí al martyrio del amor toda la vida humana; pero me dió Jesus su vida, para vivir de allí adelante vna como vida divina.

### PUNTO TERCERO.

60 **E**L tercer Punto era, ser vnica en el saber. Quien podrá, Terefa mia, hablar de tu Sabiduria, si no le prestas algo de tu discrecion para explicarla? No soy tan atrevido, que te pida este favor; porque sé que eres tan discreta, que no fiarás tus discreciones de mi ignorancia.

61 Este Evangelio me ha ocasionado vn grande amor à la fabiduria. Siempre la he mirado con respeto, pero tal vez con miedo; porque es vna alhaja tan indierente, que puesta en vn Angel, haze vn Querubín; puesta en vn demonio, haze vn Luzbel.

62 Pues este Evangelio me ha introducido nuevo amor; porque, si notan bien el suceso de las cinco Virgenes Sabias, y las cinco Necias, lo mismo es ea este Evangelio ser Sabias, que Predestinadas; lo mismo es ser Necias, que Preficas. Lo mismo fue saber, que salvarse; lo mismo fue ignorar, que perderse; porque vna buena fabiduria está muy à las

Ad Galat. 2.  
vers. 20.

3. Reg. 4.  
vers. 32.  
33.

puertas de vna gloria; vna necia ignorancia, está muy à las puertas de vna desdicha: *Clausa est ianua*.

63 No temo aver desconsolado à los que saben poco, porque todos presumen que saben mucho. Han de saber, que es mas profunda la voz, que pone el Evangelio. Noten los Doctos, que no dize Virgenes Sabias: *Virgines Doctas*; sino Virgenes Prudentes: *Quinque Prudentes Virgines*. No dize Virgenes Necias: *Virgines Indoctas*; sino Virgenes Fatuas: *Quinque erant Fatuae*. No la llama Sabiduria, sino Prudencia. No la llama ignorancia, sino Fatuidad. Pues qué mas tiene vn vocablo, que otro? El más divino defensativo.

64 Mi Angel Santo Thomás, ilustrando à Aristoteles, decidirá la duda. Ay grande distincion entre Ciencia, y Prudencia; porque la Ciencia es vn habito especulativo. La Prudencia, es vn habito practico. La Ciencia se queda en las delicias de lo conocido. La Prudencia se baxa à las acciones de lo obrado. Los que discurren mucho, se llaman muy sabios; los que obran muy acertado, se llaman muy prudentes. Pues no es lo mismo ser sabios, que predestinados; pero es lo mismo ser prudentes, que elegidos; porque no ha de ser vna Ciencia, que se quede en los primores de lo conocido, sino que pase à los aciertos de lo obrado.

65 Fue Terefa vnica en el saber, porque fue vnica en el obrar. Siabria mas que Salomón? No se aullen hasta escucharme. Me parece, que supo mas. Salomón supo quanto cabe en el natural espejo de Cielo, y Mundo. Habla el Texto de su grande fabiduria, y la explica en estas voces: *Locutus est tuis mille parabolas. Puerunt carmina eius quinque, & mille. Disputavit super lignis, & disseruit de iumentis, & volucribus, & reptilibus, & piscibus*. Habló tres mil Parabolas. Hizo cinco mil Versos. Disputó de todas las Yervas; y explicó todas las calidades de Aves, Pezes, y Animales. Rara fabiduria! De todo esto compuso libros, y otros Libros Sagrados. Y qué Libros compuso Terefa? Poquissimos, en comparacion de estos: Quatro Cartas, y quatro defensativos. Pues como ha de compararse con vn Salomón? Pues digo, que supo mas; porque Salomón supo escribir, lo que no supo hazer; Terefa supo hazer, lo que no supo escribir; es mas que

torpe ignorancia: hazer solo lo que se debe escribir, parece mas que infusa ciencia.

66 Supo Terefa tanto, que supo conquistar medio mundo. Como venció tantas dificultades para su Reforma? Como pudo triunfar de tan poderosas oposiciones? No conocen bien sus armas. Aquel triunfante Cavallero, que miraba Juan, viene en vn caballo blanco. Eran sus Armas Arco, y Flechas; y salió tan vencedor, que salió vencedor, aun antes de pelear: *Exiit vincens, et vinceret*. Pues à quien venció primero? A sí, responde mi Angel Santo Thomás: *Vincens se, et vincet alios*. Para vencer à todos, se venció à sí primero.

67 Nada la falta à Terefa para este Angel; porque si la sobra el cuerpo, es cierto que su espíritu le tenia como prestado. Las señas son las mismas; porque, si miramos la victoria, vemos vn mundo vencido à su instituto, porque se venció à sí primero. Si atendemos el traje, le miramos blanco prefiago de su victoria, y testimonio de su pureza. Si registramos sus manos, hallamos flechado el Arco; porque no ay letra en sus Libros, que no traspañe las Almas con sus discretísimas flechas; y à vn Angel tirando flechas, no ay resistencia en las Almas.

68 Todos saben, que Terefa fue tan discreta, que se pasó de discreta. Tenia discrecion, que la sobra. Pues quiero que me deban aver encontrado para esta discrecion de Terefa, Texto claro en la Escritura.

69 Era preciso que tuviese Terefa, no solo la prudencia, y discrecion, que la bastaba, sino vna discrecion de sobra; porque la eligió el Cielo para Reformadora de vna hermosa porcion de la Iglesia; y reformar lo perdido, pide entendimiento obrado.

70 Este Texto estimo. Nombró el Rey Artaxerges al Sacerdote Eldras por Visitador de Judea, y de Jerusalem, para que reformase Leyes, Gobiernos, y Sacrificios; y para que restaurase el culto del Templo, ò perdido, ò olvidado: *Missus es, et visitet Iudeam, & Jerusalem in lege Dei tui*. Yo te nombro, dice el Rey, y mis siete Consejeros, para que vaites à Jerusalem, y veas si cumple con las Leyes, que profeta. Hala aquí no se diferencia del nombramiento de Terefa; pues menos en lo que falta.

71 Motiva el nombramiento el Rey; y las razones que dà para nombrarle por

Apoc. 6. v. 2

D. Thom.

1. Esdr. 2.  
7. v. 14.

Reformador, son tenerle por Doctissimo, y por Escritor Divino. Así le llama: *Scriptor Legis Doctissimo*. Pasa à los medios necesarios, para que pueda hazer la visita, y la Reforma, y ordena, que le asistan con cien talentos de plata, cien medidas de trigo, de vino, y de oleo, y sal sin medida: *Sal vero absque mensura*. Noten esta sal. Todo se le dió por tasa, fino es la sal, que se le dió sin medida. Pues de que sirve este exceso? Era preciso. No le señala vna onza de oro. Le dà alguna plata, trigo, vino, y oleo; pero manda que se le de sal sin medida, porque iba à Reformar el culto del Templo, y restaurar lo primitivo. Para conseguir este grande intento, basta poca plata, y ningun oro; pero es preciso que lleve sal sin medida; porque la sal significa la prudencia, y vna Reforma tan grande, no puede conseguirse à poder de oro, fino con vna sal, y gracia tan sin medida, que sea vna discrecion sobrada.

72 Con sinceridad digo, que es el Texto mas cabal, que puede ofrecer la Escritura. Nombró el Cielo à Teresa por Visitadora de Jerusalem, aquel antiguo Templo del Carmelo, centro de las Leyes primitivas. Y que medios la dió? Muy poca plata, algun trigo, vino, y oleo: oro, ni de visita. Y con estos flacos medios ha de conseguir fines tan altos? Si señores; porque la manda dàr sal sin medida: *Sal absque mensura*; vna discrecion sobrada; vna prudencia sin tasa; vna sal, que hechiza. Pues no se nombró oro para tal Reforma; porque aviendo oro, entrará à la parte en la obra; aviendo solo sal sin medida, haze toda la obra la prudencia; y no le haze falta à Teresa lo poderoso, quando la sobra lo discreto.

73 Sin temor de que huela à lisonja, me atrevo à decir, que fue arrojando en sus Conventos Teresa de esta sal sin medida; porque en todos se mira vna discrecion sobrada: vna prudencia sin tasa: vna virtud, sin mas colores, que sus verdades: y vna sal tan devota en lo que hablan, que propriamente preservan.

74 Pues otra sal sin medida, y que mas importa, dexó à todos sus Hijos, y Hijas. De esta, señores, hemos de llevar todos à casa, por ser sal de Teresa.

75 Bolvamos al Texto. De plata, vino, y oleo se señala tasa; de la sal no

se pone medida; porque esta es la Reforma de Teresa. Reside grande diferencia entre estas prendas. La plata, trigo, vino, y oleo, sirven para vivir, y comer: la sal sirve para preservar: el trigo alimenta: la sal preserva: y ha de aver tanta diferencia entre lo que preserva, y alimenta, que de alimentos ha de aver tasa; de preservaciones no ha de aver medidas; porque del alimento ha de aver lo preciso; de la preservacion ha de aver lo sobrado.

76 Declaro mas el discurso. Dà Teresa vna sal sin medida; porque ha de ser sin tasa el remedio, que preserva. Noten la razon. No tengo peligro saliendo à divertirme al campo; pero es cierto, que le puedo tener: Pues preservacion. Entrando en este oficio lo harè bien, porque tengo buena intencion; pero puede ser que mal: Pues preservacion. Pues fino ay mal, para que anticipo la preservacion? Porque le puede aver, y ha de ser vna preservacion sin medida: *Sal absque mensura*. Porque preservarse del riesgo conocido, es medir la preservacion por el riesgo. Preservarse, para que no llegue el peligro, es tomar las preservaciones antes que vengan los riesgos: y vna preservacion, quanto mas demasada, es la mas prudente, y discreta: porque preservarme dentro del riesgo, es à costa del peligro; preservarme de que no llegue el peligro, es vencer el susto, y el riesgo.

77 Qué necio será, sobre poca devoto de Teresa, el que no lleve esta sal sin medida, y esta preservacion discreta: *Sal absque mensura*. Siendo las preservaciones muy talladas, y muy medidas, puede ser que nos engañemos en la medida, y no salgan ajustadas. Señores míos, en la tela de la preservacion, siempre se ha de echar en la medida algo demás; porque en no llevando preservacion, que sobre, puede ser que falte, y no alcance.

78 Ha cumplido mi ignorancia con las tres singularidades de Teresa: vnica en el padecer: vnica en el amar; y vnica en el saber. Pero de estas altísimas perfecciones faltaba el registrar los premios. Confieso que cedo à lo imposible; porque para ver glorias de Teresa, ni ay ojos, ni discursos.

79 A dos Profetas solos comunicó Dios la Magestad de su gloria: à Moyses, y à Elias en la cumbre del Tabor.

Tan

Let. 2. v. 31

Tan gloriosos se aparecieron, que dize el Texto, que con brillante Magestad: *Visti in Maiestate*. Es cierto que, pues el Cielo los comunicó tan gloriosa Magestad, la merecian; pero otros benemeritos se ofrecen menos dichosos. Como no la comunicó à vn Abraham, Isaac, Jacob, y Joseph? Porque fue, dize Tertuliano, compensacion à dos prendas, que tuvieron. Solo comunicó la Magestad de su gloria à vn Moyses, y à vn Elias: Porque Moyses fue el Maestro de la Ley; Elias con su zelo fue el Reformador. Moyses con las Tablas de la Ley, la funda; Elias con su ardiente zelo, la reforma: y solo con vn Fundador, y Reformador parte Dios su gloriosa Magestad.

80 Si el suceso no sacara la consecuencia, temiera yo inferirla. Dios parte su gloriosa Magestad con vn Elias, porque fue el Reformador de su Ley. Pues que gloria tiene que dàr à quien fue la Reformadora de este primer Reformador? No fuera muy grande la gloria, si yo pudiera dezirla. Solo Teresa podrá dezirla, pues solo su grandeza supo merecerla.

81 Pero como puede admitir Reforma vn Elias? El mayor zelo del mundo reformado? No fue esse el suceso. No fue Elias reformado, fino su Instituto: y para esta Reforma, era precisa Teresa.

82 Promete Christo à sus Discipulos, que vendrà el Espíritu Santo por Doctor, y Maestro, para instruirlos en las Leyes, y enseñarlos las verdades: *Spiritus Sanctus :: vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia*. Pues si bastaba Christo, para que viene el Espíritu Santo? De entrambos se necesita, escribe profundo Tertuliano. Christo fue el Fundador de la Ley de Gracia. El Espíritu Santo viene à imprimirla, como fuego, y como Paloma. Viene en lenguas de fuego hablando amores. Viene como Paloma con blandas suavidades. Porque Christo representa el Entendimiento: El Espíritu Santo repre-

senta el Amor. Para dexar bien impresa en cabeças, y corazones la Ley, que dió vn Entendimiento Soberano, viene vn fuego Divino en trage de Paloma: porque solo vna Paloma abrasada en Amor Divino, puede ser la Doctora, que imprima con su blanca pluma toda la Ley Soberana.

83 Buena, candida Paloma, derramando el fuego, que te sobra para ilustrar nuestros entendimientos, y encender nuestros corazones. Buena à nuestros pechos, fino te detiene lo feo del lugar, para no hazer como la Paloma de la Arca pie: *Non invenisset ubi requiesceret pes.* Gen. 8. v. 9.

84 Perdona, Teresa mia, esta ruda copia de tus elevadas virtudes; que no llegan à lo Sobetano mortales colores. No quisiera copiarlo tanto en los labios, como en el pecho. En la Alma quisiera tu copiar, y no en la lengua.

85 Mira, Teresa mia, que no has acabado tu Oficio. El Cielo te nombró por Maestra, y Doctora de las Gentes. Y necesitan mucho nuestras costumbres de tus lecciones; porque aunque tenemos tus Libros en los ojos, no los tenemos en las manos. El entendimiento los estúdia; pero la practica los borra. Y no has de permitir que borremos lo que veneramos.

86 Derrama en nuestros corazones algun rayo de amor del bolcan que te sobra. Tu paciencia nos instruya en padecer. Tu fineza nos enseñe el amar. Y tu discrecion nos diete el saber. Pide para nuestros Catholicos Reyes las felicidades eternas, y temporales, que necesitan nuestras miserias, y anhelan nuestras necesidades. Pide para todos vn verdadero dolor de nuestras culpas: vn proposito firme de mudar nuestras vidas, y enmendar nuestras costumbres: para que devotos, enmendados, y contritos, postrados à tus pies, te merezcamos que intercedas por la gracia para acompañarte en eternidades de Gloria.

Amen,



ORA;